

# Escuela Oración OMC 2011

---

## *“Así os envío yo” (Jn 20,21)*

### ● Ambientación

Dice el Papa Benedicto XVI en su Mensaje para el DOMUND que “el mes de octubre, con la celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, ofrece a todo el pueblo de Dios la ocasión de **renovar el compromiso de anunciar** el Evangelio y de **dar** a las actividades pastorales un **aliento misionero** más amplio”.

En esta oración, Cristo nos sale al encuentro en su Palabra y en el silencio. Desde esta experiencia podemos nosotros también salir al encuentro de todas aquellas personas que necesitan ser iluminadas con la luz del Evangelio, reflejada en nuestras vidas.

Nos unimos especialmente a todos los misioneros esparcidos por el mundo entero, para que con nuestra oración puedan continuar su labor misionera y revelar el rostro de Jesús a todos los que le buscan con sincero corazón.

### ● Canto

Vengo aquí, mi Señor (Brotos de Olivo).

### ● Oración.

(Ahora, en lo íntimo de nuestro corazón le vamos diciendo a Dios estas palabras):

#### **HIMNO DEL SERVIDOR DE LA PALABRA**

Señor, cuando nos mandas a sembrar, rebosan nuestras manos de riquezas;  
tu palabra nos llena de alegría cuando la echamos a tierra abierta.

Señor, cuando nos mandas a sembrar, sentimos en el alma la pobreza:  
lanzamos la semilla que nos diste y esperamos inciertos la cosecha.

Y nos parece que es perder el tiempo este sembrar en insegura espera.  
Y nos parece que es muy poco el grano para la inmensidad de nuestras tierras.

Y nos aplasta la desproporción de tu mandato frente a nuestras fuerzas;  
pero la fe nos hace comprender, que estás a nuestro lado en la tarea.

Y avanzamos sembrando por la noche por la niebla matinal,  
profetas pobres, pero confiados en que Tú nos usas como humildes herramientas.

Gloria a ti, Padre Bueno, que nos diste a tu Verbo, semilla verdadera,  
y por la gracia de tu Santo Espíritu la siembras con nosotros en la Iglesia. Amén

### ● Lectura bíblica

#### ► Introducción

Jesús reanuda su relación con los discípulos enviándolos a hacerle presente y prolongar su obra. Un envío que no se limita a los Doce. La comunidad creyente en su totalidad es la enviada. Y para eso les da el Espíritu, que capacita para el envío. Exhalar el aliento significa la transmisión de vida. La comunidad participa en la vida de Jesús resucitado, que posee el Espíritu de Dios y lo transmite a la comunidad creyente.

### ► Lectura del Evangelio de Juan (20, 19–23)

*En la tarde de aquel día, el primero de la semana, estando los discípulos con las puertas cerradas por miedo a los judíos, llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: «¡Paz a vosotros!». Y les enseñó las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Él repitió: «¡Paz a vosotros! Como el Padre me envió a mí, así os envío yo a vosotros». Después sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retengáis, les serán retenidos».*

Palabra del Señor.

### ● Canon

*Siento tu llamada y confío en Ti.*

### ● Reflexión.

*(En primer lugar hacemos la habitual preparación corporal y de ánimo, relajación, invocar la ayuda del Espíritu Santo...)*

Hoy, Señor, tu voz sigue resonando en nuestros oídos:

"La mies es mucha... pero pocos los obreros...";

"Id y haced discípulos... bautizándoles..., enseñándoles...";

"Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo...".

Quiero confiar en tu palabra, abrir mi corazón a tu mensaje misionero, suplicarte con la fuerza de la fe que abras mi vida a tu misión para mí.

Tú quieres enviarme, pero sabes bien mi debilidad, ¿aun así cuentas conmigo?

Regálame tu Espíritu, Señor; Tú quieres que vaya anunciar que sigues vivo entre nosotros.

Quiero hacerme dócil a su fuerza, ponerme en sus manos, dejarle actuar en mí.

Sé que sólo con mi voluntad no podré hacer ver a los demás que vale la pena vivir en ti; sin tu Espíritu no puedo mostrar tu rostro y hacerles sentir que también a ellos los amas.

Quiero aprender a confiar más en tus maneras, en tus tiempos, en que a mí me toca sembrar vida y a ti te toca recoger.

Haz que nuestra Iglesia, nuestra comunidad cristiana sean misioneras.

Que rechacen la tentación de encerrarse en sí mismas.

Que todos los bautizados participemos en la vida misionera de tu Iglesia porque tu encargo de evangelizar es para todos.

Somos enviados a anunciar la Vida, tu Vida abundante.

Haz que seamos testimonio vivo de verdad, de paz, para que todos se abran a la esperanza de una vida nueva en Ti

Hoy nos comprometemos nuevamente a anunciar el Evangelio.

En un mundo donde tantos reniegan de ti queremos compartir el fuego de la fe.

En donde tantos necesitan buscar cosas que les alejen de la realidad que viven queremos compartir el fuego de la esperanza.

Pon tus palabras en nuestra boca, pon tu luz en nuestros ojos, en nuestro corazón.

En un mundo en el que la mayoría de los que no conocen a Cristo son pobres y marginados queremos compartir el fuego de la solidaridad y del amor.

Jesús ha dicho: "Cualquier cosa que hagáis al más pequeño de mis hermanos me la hacéis a mí".

Me has llamado, aquí estoy, Señor, mándame.

Padre Dios, te alabamos y te bendecimos porque tú eres el Padre de Jesús y porque quieres ser también el Padre de todos los hombres, en tu gran amor y misericordia.

Señor Jesús, te alabamos y te bendecimos porque tú eres el Hijo de su amor y quieres ser también el hermano primogénito de una multitud de hermanos, hijos de Dios.

Espíritu Santo, te alabamos y te bendecimos porque eres el amor del Padre y del Hijo que surge como el fuego de su ternura, y quieres habitar en el corazón de todos los hombres como una llama de amor.

Haz que caminemos en la paz del Señor y anunciemos que Jesús es la esperanza de todos los pueblos.

### • Oración compartida

Después de haber tenido este encuentro personal con el Señor, nos unimos en la plegaria, haciendo juntos una oración de petición, de intercesión, de agradecimiento...

### • Canto final: Alma misionera

Señor toma mi vida nueva  
antes de que la espera  
desgaste años en mi.  
Estoy dispuesto a lo que quieras  
no importa lo que sea  
tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres  
necesiten tus palabras,  
necesiten mi ganas de vivir,  
donde falte la esperanza,  
donde falte la alegría  
simplemente por no saber de Ti.

Te doy mi corazón sincero  
para gritar sin miedo  
tu grandeza, Señor.  
Tendré mis manos sin cansancio,  
tu historia entre mis labios  
y fuerza en la oración

Llévame donde los hombres  
necesiten tus palabras,  
necesiten mis ganas de vivir,  
donde falte la esperanza,  
donde falte la alegría  
simplemente por no saber de Ti.

Y así en marcha iré cantando,  
por calles predicando  
lo bello que es tu amor.  
Señor, tengo alma misionera  
condúceme a la tierra  
que tenga sed de Dios.

Llévame donde los hombres...

